

Capítulo XII

La internacionalización de la educación a distancia en América Latina

La educación superior en el contexto de la globalización de las economías y de las sociedades se está reestructurando para asumir una dinámica cada vez más internacional.²²¹ Se está lentamente conformando como un bien internacional, mientras que sus diversos componentes se están tornando internacionales, y su propia dinámica de funcionamiento se especializa y articula a escala global.

En este contexto, los currículos incluyen idiomas; las disciplinas aumentan bibliografías internacionales, e irrumpen disciplinas comparativas e internacionales; la movilidad académica, en distinta dimensión, se vuelve un indicador de la calidad en los aprendizajes; los estándares de las instituciones y los programas son cada vez más globales, y la propia pertinencia de los programas y los profesionales incluye la movilidad profesional. Los recursos de aprendizaje, así como docentes, estudiantes, instituciones y programas se internacionalizan crecientemente.

Resulta una enorme transformación: de sistemas educativos locales a sistemas educativos internacionales. No es sólo el nacimiento de una nueva tipología de universidades de clase mundial, de instituciones *glocales* o de

²²¹ Rama, Claudio, “La tendencia de la internacionalización de la educación superior” en Fernández, Norberto (compilador), *Universidad, sociedad e innovación, una perspectiva internacional*, Buenos Aires, UNTREF, 2009.

algunos componentes internacionales, sino que es un escenario donde la calidad está directamente asociada al grado y nivel de internacionalización de las instituciones de enseñanza. Lo internacional se transforma, así, en una dimensión universitaria que impone cambios en las misiones tradicionales de docencia, investigación y extensión, que antes se basaban en enfoques locales. A ello se agrega la virtualización y la despresencialización de la enseñanza como parte adicional y complementaria que impulsa la internacionalización de la educación superior.

EL CONTEXTO DE LA INTERNACIONALIZACIÓN

La internacionalización de la educación superior es una de las tendencias contemporáneas más importantes. Las causas son múltiples: para comprender mejor el mundo, formar profesionales capacitados, generar ganancias y beneficios a las universidades o promover la diversidad de capacidades necesarias para el desarrollo de los países. Es una de las tendencias más significativas en muchas áreas de nuestras sociedades contemporáneas y tiene en educación múltiples correlatos. Sin duda, la internacionalización del currículo, de las bibliografías, de los paradigmas epistemológicos y hasta de las formas de organización institucional se constituyen en ejes determinantes de la enseñanza. Desde sus inicios, la universidad ha sido una institución internacional, pero durante varios siglos quedó atrapada como institución nacional y pasó a ser un aparato de formación de profesionales por completo local. En las últimas décadas, se ha volcado de nuevo a lo internacional al calor de una reorientación hacia la investigación y la calidad.

La internacionalización tiene su impacto, y su lógica, tanto en lo educativo como en lo económico. Así, se ha conceptualizado que la internacionalización de la educación superior en lo comercial se expresa a través de cuatro modalidades que integran, a su vez, respectivos mercados de productos y servicios. Éstos están dados por la movilidad de estudiantes y docentes, que es la forma tradicional y que se asumía como cooperación, y, contemporáneamente, por el traslado e instalación local de instituciones extranjeras y la educación transfronteriza por medio de la enseñanza virtual. En las cuatro modalidades

definidas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) estamos asistiendo a fuertes crecimientos, políticas más complejas de regulación e inventivo, y debates políticos, ideológicos y educativos. Es parte de una dinámica dada por el tránsito desde una educación nacional a una internacional, de un cambio educativo: de ser un bien o servicio nacional se convierte en un servicio con componentes internacionales. En lo jurídico, implica el pasaje de una educación como un derecho de primera o segunda generación a ser definida como un derecho de tercera generación en virtud de que sólo se realiza completamente en lo internacional.²²² Es parte de una dinámica en construcción en la cual en la región se pasa de sistemas duales (público–privados) construidos en la segunda reforma a sistemas tripartitos en los que lo público, lo privado y la internacional participan con diversas intensidades y características en el mercado universitario.²²³

El crecimiento de las cuatro modalidades referidas es significativo, aunque sus dimensiones tienen aún un carácter marginal. Menos de 1% de los estudiantes de América Latina estudian fuera de sus países de origen, así como menos de 1% de los estudiantes en la región son extranjeros, y hay apenas 35 universidades internacionales entre más de 3000 en 14 países, y que tienen aproximadamente 4% de la matrícula regional.

La educación transfronteriza, por su parte, es también de dimensiones reducidas. La ausencia de marcos normativos y múltiples restricciones han entolecido el crecimiento de las cuatro grandes fuerzas comerciales y educativas, independientemente del impulso que están realizando, de manera autónoma, los sistemas educativos nacionales que tienden a internacionalizarse en busca de calidad. Existen diversos impulsores de estas fuerzas que alimentan la internacionalización educativa más allá de las restricciones políticas o de aislamiento que deterioran la calidad relativa de los sistemas locales que no lo logran beneficiarse con la interdependencia académica internacional.

²²² Rama, Claudio, “La internacionalización ante el bien público en América Latina: entre las ideas y las realidades”, en Mora, Jorge y Rama, Claudio, *Nuevos rumbos de la educación superior en América Latina: bien público, autonomía e internacionalización*, San José, FLACSO, Cuaderno de Ciencias Sociales núm. 157, 2011.

²²³ Rama, Claudio, *La tercera reforma de la educación superior en América Latina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

El centro más importante de la educación internacional, en todo el mundo, se concentra, aún, en la atracción de estudiantes y docentes extranjeros y en la formación de sus nacionales en el extranjero. Ello deriva en que el salario de los profesionales que han tenido movilidad y aprendizajes en el extranjero, para los mismos años de estudio, es 10% superior, por mejor productividad y competencias. Europa impulsa desde el 2000 el proceso de Bolonia, que en diez años es una realidad de enorme envergadura como convergencia de sus sistemas educativos y que, entre otros aspectos, busca que en 2020, 20% de los estudiantes cursen 20% de sus estudios en el extranjero.

En la región, la dimensión de la movilidad es escasa. Según la OCDE y la UNESCO, los latinoamericanos que estudiaban en el extranjero eran una proporción muy reducida visto comparativamente a escala global.²²⁴ Brasil, con 32 133, y México, con 30 680, encabezaban la tabla; éstos apenas representaban 0.4% y 1% de sus respectivas matrículas locales. La media regional estaría cerca de 0.5%. Los 13 países con más estudiantes en el extranjero aportaban 177 878 estudiantes, en un total mundial de 3.7 millones de estudiantes en el extranjero en 2009; esta cifra representaba 4.8% del total, esto es, menos de la mitad de la incidencia de la matrícula latinoamericana en el escenario global, que es cerca de 11%.

Respecto a la matrícula regional, los estudiantes latinoamericanos en el extranjero representan menos de 1% de la matrícula; son apenas una gota en el desierto y no impactan de modo significativo la formación de capital humano; esto se constituye en un instrumento de formación para las élites. Tal movilidad reducida se asocia, sin duda, a los costos de los estudios, una educación superior pública que es gratuita en la región, la baja formación en competencias idiomáticas, y la desigual distribución del ingreso en la región. En cambio, la presencia en América Latina de estudiantes extranjeros es aún peor comparativamente, y pudiera estar más vinculada a la gratuidad y el libre acceso en los sistemas públicos que a una movilidad que busca calidad. Uruguay, por ejemplo, que tiene un acceso abierto y gratuito y sin un sistema de acreditación, es el país con mayor presencia de estudiantes extranjeros, con

²²⁴ Vincent-Lancrin, Stéphan, “La educación superior transfronteriza: perspectivas y tendencias”, *Revista de Innovación Educativa*, “Educación terciaria transfronteriza”, vol. 11, núm. 56, julio-septiembre, 2011.

12 907 estudiantes, seguido por Chile, con 6563, aunque aquí, como fuente de ingresos económicos y asociado a la mayor calidad de su sistema universitario público en cuanto al ingreso, es selectivo por cupo, examen y matrícula.

En relación con la movilidad de instituciones, en el sector presencial, en toda la región se constata el incremento de la educación transnacional. Las proyecciones permitirían considerar un sector público con 51% de la matrícula, 44% privado nacional y 4% internacional. Tal modelo se está expresando por ahora en la presencia de apenas unos pocos grupos empresariales significativos, entre ellos el Grupo Laureate, el más dinámico, a la fecha con 31 universidades localizadas en ocho países de la región y una matrícula combinada de 750 000 alumnos, que significan 3.75% de la matrícula total regional; el Grupo Apollo, con dos, o el Grupo Adventi, con fuerte presencia en Brasil. La fórmula más usada es comprar el 80% de la propiedad de la institución local, mantener un tiempo las autoridades anteriores y dejar establecido un compromiso de compra por el restante, que se concreta en un periodo de tres a cinco años. Este escenario marca una nueva oleada de configuración institucional que se superpone a las sucesivas oleadas anteriores dadas por las instituciones religiosas, públicas, de élite, absorción de demanda, semipresenciales, y ahora internacionales. A la fecha, una de las pocas expresiones de dinámicas regionalizadas, en términos de inserción coordinada en varios países de la región, son estas instituciones internacionalizadas.

NUEVAS TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA A INICIOS DEL SIGLO XXI EN AMÉRICA LATINA

La educación a distancia en América Latina muestra una serie de tendencias iniciales como su hibridación pedagógica, la irrupción de nuevos proveedores privados y públicos, la fragmentación de los procesos educativos, la mercantilización, la *consorciación* de las diversas ofertas y un aumento de las regulaciones normativas locales.²²⁵ Sin embargo estas tendencias están in-

²²⁵ Lupion Torres, Patricia y Rama, Claudio (2009) "Algunas de las características dominantes de la educación a distancia en América Latina y el Caribe", en *La educación superior a distancia en América Latina*, Florianópolis, UNISUL; Rama, Claudio,

centivando el paso a un nuevo escenario marcado por un aumento continuo de la demanda y la oferta por esta modalidad, la virtualización de sus procesos educativos, la diversidad de recursos de aprendizaje y el creciente aumento de su nivel de internacionalización.

La educación a distancia en América Latina se ha conformado históricamente como un proceso educativo de base local más allá de influencias e impulsos externos. Nacida en los setenta como modelo público, se expandió desde los noventa a través del aumento de la participación privada, la regulación estatal y la complejización pedagógica. Una de sus características estructurales es la capacidad de fraccionar sus procesos de enseñanza–aprendizaje, lo que incentivó dinámicas educativas que fueron incluyendo componentes internacionales. Así, en el nuevo contexto del siglo XXI surgen en la región dos orientaciones muy marcadas de la educación a distancia dadas por la virtualización y la internacionalización. La propia virtualización contribuye a la internacionalización al facilitar que el fraccionamiento de los procesos educativos a distancia adquiera dimensiones internacionales, y transfiera y terciarice partes de los insumos y procesos educativos. En este camino se construye una dinámica en la que se retroalimentan la internacionalización y la virtualización educativa.

La virtualización viene desde los noventa y está asociada a la digitalización global de la economía y la sociedad, así como al impacto de estos procesos tecnológicos en el aumento de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, por el aumento de retención con la diversidad y características de los recursos digitales de aprendizaje y la interacción y la capacidad de experimentar en realidades virtuales. Hay múltiples impulsores de la virtualización de la educación a distancia adicionales, como la búsqueda de abaratar costos por la caída de los gastos en reproducción de los recursos de aprendizaje, la transferencia de parte de los costos a los estudiantes, y, fundamentalmente, la capacidad de aumento de la cobertura por la flexibilidad de acceso y su impacto en las escalas, así como la mayor segmentación de los niveles de oferta en sectores de más altos ingresos. Esta virtualización que se está implementando en casi

“Tipología de las tendencias de la virtualización de la educación superior en América Latina”, *Diálogo Educativo*, vol. 8, núm. 24, mayo-agosto, 2008, pp. 341-355.

todas las instituciones de educación, tanto a distancia como presenciales, está incentivando la internacionalización de la educación a distancia, que es la segunda gran tendencia a la que nos referiremos.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN AMÉRICA LATINA

Toda la educación superior latinoamericana está inserta en una rápida internacionalización, más allá de la presencia o no de marcos institucionales de integración o de políticas específicas a favor o de resistencia. La virtualización de la educación a distancia, como dinámica en curso, impulsa y retroalimenta tal internacionalización. La cuarta dimensión de la internacionalización que hemos referido se concentra en los mercados transfronterizos y tiene como prerrequisito la oferta virtual como casi única forma de brindar servicios educativos fuera del país. La educación transfronteriza, como oferta a distancia virtual supranacional, es reciente, pero sus dinámicas tienen particularidades específicas, entre las cuales se pueden destacar:

Creación de nodos en el extranjero

La educación presencial en la región escasamente se ha internacionalizado a través de la instalación de sedes fuera de sus países de origen. Apenas unos casos muy aislados: en México: INTEC tenía participación en universidades en Costa Rica y Panamá; Chile: la Universidad Andrés Bello tenía participación en una universidad en Ecuador; El Salvador: UTEC tenía una presencia en Nicaragua; Colombia: algunos capitales tenían participación en la Universidad del Istmo en Panamá; Brasil: el Grupo Estacio de Sa tenía participación en una institución terciaria de Uruguay; o Venezuela: la Universidad José María Baralt tenía participación en una institución en Estados Unidos.

Los casos antes citados eran muy puntuales; muchos de ellos fueron luego vendidos a grupos locales o internacionales, como Laureate. A diferencia, las instituciones de educación a distancia han sido más activas en la apertura de sedes fuera de sus países de origen, bien sean propias, en asociación o como franquicia. En estas modalidades se producen múltiples articulaciones

institucionales a convenios o alianzas de trabajo más o menos laxas. Estas sedes se han instalado para apoyar o reclutar estudiantes en esos mercados. Entre ellas destacan el ITESM (Monterrey, México), con sedes en diversos países; la UTPL (Loja, Ecuador), con sedes en Milán, Madrid y Roma; la Universidad Alas Peruanas (Lima, Perú), con numerosas sedes en el exterior; o la UNAD de Colombia, que ha sido la primera universidad a distancia en crear una sede fuera del país al instalarse en Estados Unidos.

En algunos casos, las sedes responden a las corrientes migratorias de esos países y al volumen de los estudiantes captados previamente. Esto último será la variable que determinará las formas de radicación; menores cantidades de estudiantes se asocian a formas más simplificadas de acción a través de franquicias u otros contratos puntuales. No siempre se instalan subsedes de las universidades. Un caso diferente es, por ejemplo, la Universidad Bicentenario de Aragua de Venezuela, con oferta tanto presencial como a distancia en ese país y que creó la universidad a distancia Globalink Virtual University en Panamá, no como subse de apoyo a sus programas, sino para brindar oferta desde allí a Panamá y a la región.

Esto es parte de una dinámica de aumento de la cobertura, que tiene una primera fase local por medio de redes nacionales y que, en seguida, asume dimensiones internacionales. Estas estrategias se dan fundamentalmente en los modelos semipresenciales; también se asiste a su creación en los casos de modalidades virtuales, y las sedes dan apoyo a los procesos de enseñanza, tanto en los aspectos académicos como en los aspectos administrativos y comerciales.

Intercambio internacional de recursos de aprendizaje

Otro de los componentes de la internacionalización de la educación a distancia está ligado al intercambio de recursos de aprendizaje entre las instituciones, muchos de los cuales se asocian a la doble titulación o a modalidades de alianzas y de negocios conjuntos. La propiedad intelectual de estos materiales es el núcleo central de esta dimensión internacional y representa una de las bases del intercambio. Diversas instituciones optan por comprar dichos recursos, ya que, al adquirirlos, ahorran costos significativos gracias al único pago de los derechos de reproducción y uso de estos materiales durante un tiempo,

que, en general, se relaciona con la cantidad de estudiantes. Ello ha creado un mercado para recursos de aprendizaje y una presión hacia objetos abiertos. Desde el lado del productor o propietario de estos materiales, con estos ingresos marginales, se recuperan parte de sus costos por la cesión de derechos sobre estos materiales para ofertas en mercados locales cerrados. El abaratamiento relativo de los costos de producción de los recursos de aprendizaje gracias al intercambio internacional y el acceso a recursos a través de internet o de repositorios abiertos impulsa la internacionalización de programas entre las instituciones de educación superior a distancia.

Internacionalización de las ofertas educativas

Hay un aumento de la demanda por educación a distancia internacional por la carencia de diversidad disciplinaria en las ofertas locales en casi toda la región. Los nichos de demandas altamente especializados tienen una difícil cobertura presencial a escala local, y tal situación impulsa una oferta educativa a distancia desde los países con sistemas universitarios más diversificados. La complejidad de las ofertas, sus costos elevados iniciales, así como la enorme diferenciación en términos disciplinarios, plantean la internacionalización de las ofertas curriculares.

Muchas de esas ofertas, dadas las bajas escalas de las demandas y los niveles de especialización, nacen orientadas a los mercados externos. Tal dinámica, a su vez, va incorporando componentes curriculares atentos a una pertinencia global, así como una fuerte preferencia a procesos de enseñanza–aprendizaje totalmente virtuales, y sistemas de acreditación y reconocimiento globales. En estos casos, por las carencias de competencias idiomáticas, muchas veces las instituciones de educación superior locales bajo acuerdo traducen las ofertas de manera interna. En la actualidad, la mayoría de la educación transfronteriza son ofertas de cursos virtuales con apoyo docente. La UOC y la UNED de España son las instituciones con mayor presencia en la región en esta modalidad. Sin embargo, se visualiza una nueva oferta novedosa en materia de internacionalización vinculada a la automatización y masificación de ofertas a distancia virtuales a muy bajos costos y que parece ser una nueva dimensión de la educación a distancia y, sobre todo, de la educación transfronteriza.

Tal situación, en su primera iniciativa significativa, es resultado del acuerdo entre las universidades de Harvard y el Massachusetts Institute of Technology (MIT), para desarrollar cursos en internet. Bautizada como EDX, esta alianza se soporta en un programa desarrollado en el MIT, el MITx, que ofrece cursos en línea, laboratorios virtuales y ejercicios interactivos. La primera serie de cursos editados por Harvard y el MIT empezará en setiembre de 2012, según lo previsto. Esta nueva asociación sin fines de lucro ofrecerá cursos gratuitos en línea de ambas universidades. La alianza surge luego de que el MIT, en diciembre del 2011, empezó un proyecto abierto de aprendizaje en línea, MITX, cuyo primer curso, Circuitos y Electrónica, tuvo una inscripción de unos 120 000 estudiantes a nivel mundial. En este proyecto EDX, quienes completen los cursos recibirán un certificado de dominio y de grado uno, pero no un título profesional. Con ello se focalizarán, en un inicio al menos, hacia la actualización de competencias y educación continua.

El objetivo de este proyecto es educar a mil millones de personas; es quizás el ejemplo más espectacular de educación transfronteriza a escala planetaria. El programa contará este año con cinco cursos y permitirá, además, la interacción de los estudiantes. No será como un típico curso en línea basado en video-observación; contará con tecnología de código abierto que posibilitará a los estudiantes y profesores una experiencia interactiva. Por ahora, la inversión del MIT y de Harvard fue de treinta millones de dólares cada institución. Aunque los cursos serán gratuitos, las universidades esperan cobrar un pequeño arancel por los certificados que se entreguen a los estudiantes que los finalicen. Sin embargo, los diplomas no llevarán el título de estas instituciones. El sitio web de MIT anunció que los certificados no se emitirán con el nombre de la Universidad de Harvard o MIT ni tampoco se entregarán créditos universitarios por la realización exitosa de los cursos.

Internacionalización de empresas proveedoras de apoyo al proceso educativo

La virtualización ya expresa un nivel de internacionalización debido a que las tecnologías, plataformas y aplicaciones son mayoritariamente importadas. Más allá de los intentos de desarrollar campus locales, se favorece el uso de platafor-

mas internacionales, bien sean pagantes o, sobre todo, de fuente abierta, como Moodle. Hay un enorme conjunto de empresas tecnológicas y de proveedoras de aplicaciones y contenidos que cubren las demandas locales de servicios y de apoyo a la educación virtual, y que se convierten en expresiones que acompañan la internacionalización de la educación virtual. En ese camino, destacan las empresas que ofrecen paquetes completos a las universidades, como Pearson, que se encargan de las aplicaciones, el desarrollo de contenidos a pedido, el proceso tutorial, el hosteo, la inscripción y hasta del cobro de las matrículas. Se terciarizan todas las funciones educativas a distancia de una universidad, la cual puede mantener a su cargo la certificación o la autorización de la oferta a distancia por las autoridades locales. La terciarización se expresa en muchos casos en una internacionalización, ya que las actividades propiamente educativas se realizan de manera externa, mientras que los estudiantes y las certificaciones son locales, así como, en algunos casos, los tutores o los programas.

Internacionalización de tutores

La educación a distancia, en sus modalidades tradicionales, hoy implica un peso destacado de los docentes en la enseñanza o en la evaluación. En esta línea, la diferenciación de los costos de los tutores en la región, la simplificación u homogeneización de las plataformas, la homogeneización de la lengua, así como la creciente oferta de tutores capacitados, ha aumentado la presencia de los tutores internacionales en el trabajo docente en las instituciones de educación a distancia. Es una de las modalidades del teletrabajo. Tal proceso se da a partir del apoyo a los estudiantes cuando están radicados en otros países y a los propios estudiantes locales, en la medida en que las remuneraciones salariales diferenciadas impulsan a las tutorías internacionales.

A escala local, también se constata el alto peso de los tutores oriundos de las ciudades del interior de los países cuyas remuneraciones son menores que las de los tutores de las capitales por las diferencias entre los costos de vida. Tal realidad ocurre en la mayor parte de las universidades a distancia en la región. A escala global, ello se da en las instituciones a distancia de España y Estados Unidos, sobre todo de Miami, por la lengua, las pocas diferenciaciones horarias, las redes académicas existentes y los diferenciales de costos salariales.

Internacionalización del proceso de enseñanza

Más allá del grado de virtualización de los procesos de enseñanza-aprendizaje, también las modalidades semipresenciales están asumiendo su internacionalización en tanto sus estudiantes pueden residir en países distintos al de la institución oferente. Estos modelos semipresenciales han comenzado a internacionalizarse buscando cubrir demandas educativas que se realizan muchas veces a partir de alianzas con instituciones locales para apoyar el aprendizaje de los estudiantes locales inscritos en los programas de la institución no residente. Tales acuerdos se basan en el soporte local a los procesos de enseñanza externos que apoyan la realización de las pruebas, la entrega de documentación y las ofertas de estudio, y muchas veces como requisito para los procesos de reconocimiento.²²⁶ Tales procesos pueden o no estar asociados a la internacionalización de los tutores, dependiendo del grado de virtualización de los procesos de enseñanza.

Internacionalización de estudiantes

La internacionalización de la educación a distancia tiene su motor en las demandas estudiantiles ante los sistemas nacionales más rígidos, demandas de estudiantes migrantes sin capacidad de acceder a los sistemas escolarizados de sus países de destino, la mayor diversidad de ofertas y especializaciones en los ámbitos internacionales y, en algunos casos, a menores sistemas de exigencias o controles de calidad.

Un gran cantidad de países pequeños no logran estructurar ofertas a distancia o presenciales en muchos campos disciplinarios, y dejan a sus estu-

²²⁶ En general, los convenios implican que la institución que se localiza donde está el radicado, el estudiante se constituye en un centro de apoyo para determinada carrera o institución, para la inscripción de los aspirantes, la toma de los exámenes finales escritos de los alumnos domiciliados en ese territorio, el acceso a laboratorios o espacios de videoconferencia, la remisión de las pruebas a la universidad ofertante, y como contraprestación reciben un pago por su trabajo en sumas fijas por alumnos o en porcentaje sobre los ingresos por los alumnos durante el programa, obligándose a designar un responsable del cumplimiento del convenio cuyos antecedentes serán aceptados, así como de los docentes examinadores.

diantes locales ante la necesidad de inscribirse en estudios a distancia de otros países para mantener o incrementar sus capitales humanos. Las estadísticas son muy esquivas y casi no se conocen las dimensiones de estas realidades, pero diversos indicadores parecen mostrar altas y crecientes cantidades de estudiantes de la región que estudian en instituciones de educación a distancia de otros países o de fuera de la región. Ello es más significativo en cursos de posgrado o actualización en virtud de los requisitos para el ejercicio laboral en los distintos países, que dificultan realizar estudios de grado en el exterior y más aún si son a distancia.

Establecimiento de universidades a distancia internacionales en la región

La internacionalización más significativa, sobre todo en Brasil, está siendo el proceso de transformación de las instituciones nacionales en propiedad compartida de grupos internacionalizados. La compra de universidades presenciales también ha sido acompañada por la compra de instituciones a distancia. Tal ha sido la situación reciente de la universidad a distancia más grande de la región, la Universidade Norte do Paraná (UNOPAR) de Brasil, fundada en 1972 y con casi 162 000 alumnos, de los cuales 146 000 están inscritos en cursos no presenciales. La UNOPAR cuenta con una red de 469 polos de educación a distancia autorizados por el Ministerio de Educación localizados en 422 municipios en todos los estados del país y cinco unidades de enseñanza superior presencial en el estado de Paraná, que tienen alrededor de 16 000 alumnos. Esta institución hace poco fue adquirida por Kroton Educacional.²²⁷ A través de la subsidiaria Editora e Distribuidora Educacional, Kroton Educacional adquirió la totalidad del capital de União Norte do Paraná de Ensino Ltda por 698.8 millones de dólares.²²⁸

²²⁷ Reis, Fabio, *O lado perverso da globalização: os negócios descompromissados da educação*, 9 de abril de 2012. <http://www.fabiogarciareis.com/wp/>

²²⁸ http://www.diariodefusiones.com/?Kroton_Educacional_de_Brasil_compra_la_universidad_Unopar_en_US_698%2C7_millones&page=ampliada&id=427&s=&_page=tags

La adquisición de la UNOPAR es uno de los hechos más relevantes en la historia de Kroton y está en línea con la estrategia de crecimiento de su presencia en el segmento de educación a distancia, que fue señalado durante la oferta pública de acciones en 2011 para recoger fondos de la bolsa de valores. El paquete accionario de control de Kroton Educacional es ejercido mediante distintos vehículos societarios (Pitágoras Administração e Participações, Neiva Participações, Samos Participações, Júlio Fernando Cabizuca y Citissimo Participações) en partes iguales por los accionistas originales de la sociedad Pitágoras y el Fondo de Inversiones, Brasil Gestão e Participação, un fondo de inversión administrado por Advent International Corporation. Este había ingresado en la sociedad en 2009 y con un aumento de capital accedió al 50% del capital de Pitágoras, lo que le permitió a la empresa disponer de mayores recursos financieros e incorporar una nueva gestión e inversores internacionales.

Con la adquisición de UNOPAR, Kroton se consolida como una de las principales organizaciones educativas del mundo, con cerca de 264 000 alumnos en enseñanza superior y 45 campus distribuidos en todas las regiones del país; con esto, pasó a ocupar el tercer lugar en el ranking de universidades con más alumnos en educación superior en Brasil (55% en educación superior presencial, 33% en educación a distancia y 12% en educación básica).²²⁹ Antes de la adquisición de la UNOPAC, Kroton contaba con 40 unidades de enseñanza superior, localizadas en 29 ciudades de nueve estados en Brasil y, además, con más de 770 escuelas asociadas en todo el país, aparte de cinco en Japón y una en Canadá.

Desde julio de 2007, fecha en que realiza su IPO en la Bolsa de San Pablo, hasta la reciente adquisición de la UNOPAC, Kroton concretó 17 adquisiciones por un valor total de 970.2 millones de dólares. Dichas adquisiciones le permitieron incorporar más de 290 000 alumnos a un costo promedio de adquisición de 3.337 dólares por alumno. Previa a la compra de la UNOPAC, Kroton había anunciado que mantenía discusiones preliminares con 16 instituciones que involucraban más de 152 alumnos, que había firmado acuerdos de confidencialidad con otras seis que contaban con

²²⁹ http://www.s2publicom.com.br/imprensa/ReleaseTextoS2Publicom.aspx?press_release_id=26115

casi 60 000 alumnos y que estaba negociando cartas de intención con otras tres entidades con alrededor de 93 000 alumnos. El total de estas posibles operaciones suman 33 entidades educativas con más de 312 000 alumnos. Kroton es hoy una de las principales organizaciones educativas de Brasil y una de las mayores en el ámbito mundial en cuanto a cantidad de alumnos y capitalización de mercado; de concluirse las negociaciones en curso, tendrá cerca del doble de matrícula y será la institución unitaria con más estudiantes en la región.

La segunda universidad a distancia en Brasil en tamaño de estudiantes es el Grupo Anhanguera, con 83 000 alumnos, también de propiedad internacional, en este caso del Grupo Laureate, que tiene 13 universidades en Brasil y 31 en toda la región. A escala regional, el TEC de Monterrey en matrícula a distancia sería la segunda institución en tamaño.

LA QUINTA MODALIDAD DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La clasificación de las cuatro modalidades de internacionalización realizadas por la OMC y en las cuales hemos referido la educación transfronteriza, nos plantea la necesidad de realizar una nueva clasificación y definir una quinta modalidad por la internacionalización del sector de insumos y recursos de aprendizaje que se están tornando cada vez más determinantes de los procesos educativos. Esta nueva modalidad es parte de la creciente terciarización y virtualización de la educación que no se restringe a la oferta transfronteriza. Ella está constituida por el conjunto de bienes y servicios orientados a brindar servicios de apoyo a los procesos educativos y que se están convirtiendo en la base de la dinámica de la enseñanza y del aprendizaje tanto en las modalidades presenciales como en las virtuales y a distancia, y que, en general, se organizan a través de la terciarización y la contratación. Si bien estos sectores de apoyo, como por ejemplo el libro, existen desde el inicio, han ido adquiriendo una mayor importancia como mercados globales de libros de texto y se han ido expandiendo con nuevas particularidades en el contexto de la globalización, de las políticas de calidad y de las nuevas TIC.

Así, el mercado de estos bienes y servicios, nacionales y sobre todo internacionales, se ha ido ampliando a la par de la complejización de los procesos educativos, la especialización y el aumento competitivo. Esta terciarización de los servicios educativos ha intensificado la movilidad y la prestación de estos bienes y servicios fundamentalmente digitales a escala internacional.

En este quinto sector o tipología de la internacionalización, podemos referir múltiples dimensiones educativas y económicas, entre ellas las siguientes:

- *Internacionalización de recursos de aprendizaje* (libros, bibliotecas digitales, bases de revistas internacionales, así como de los propios objetos de aprendizaje abiertos), que a la vez funciona como una contratendencia a la internacionalización mercantil y propone formas solidarias y de trabajo colaborativo.
- *Internacionalización de equipamientos educativos* para uso dentro o fuera del aula, en la institución o con los docentes o estudiantes. Refiere a la internacionalización de otras industrias culturales de apoyo.
- *Internacionalización de acreditaciones*, es decir, la acreditación internacional de instituciones y programas académicos o de servicios, por ejemplo, la acreditación de las bibliotecas, planetarios, museos universitarios, entre otros.
- *Internacionalización de licenciamientos*. Dentro de este componente, nos encontramos la prestación de servicios de control de calidad del ingreso y el egreso de las instituciones, que constituyen formas de verificación de aprendizajes o de habilitación de ejercicio profesional a partir de estándares internacionales. Son fundamentales para la prosecución de estudios o el ejercicio profesional. Estos servicios funcionan a través de pruebas estandarizadas, como licenciamientos personales. Crecientemente, se realizan por internet. Los exámenes de TOFL o las pruebas del College Board son una expresión de ello.
- *Internacionalización de servicios de apoyo* a la educación virtual, donde destaca el hosteo u otros servicios de apoyo de plataformas a la educación tanto presencial como virtual. En estos casos, se están internacionalizando los sistemas de evaluación de los resultados de los aprendizajes de las asignaturas a través de portafolios o sistemas de múltiple choice.

La articulación entre virtualización e internacionalización

La confluencia de diversos factores está contribuyendo a una dinámica articulada de la internacionalización con la educación a distancia, que se realiza tanto asociada a procesos de virtualización como en el marco de las modalidades tradicionales semipresenciales de la educación a distancia. Así, al mismo tiempo que aumenta la presencia de instituciones de educación a distancia y la cobertura local de estudiantes en estas modalidades, se produce la internacionalización de algunas de estas instituciones y de los procesos educativos correspondientes, tanto por presiones competitivas como por aprovechar ventanas de oportunidades que se generan en costos y calidad. Sin embargo, aunque existen procesos de apertura para nuevos proveedores en educación a distancia, se trata, en general, de instituciones privadas locales y no siempre se ha sido acompañado de la habilitación para proveedores internacionales. Al contrario, en varios países se han fijado diversas limitaciones normativas al ingreso de instituciones extranjeras, sobre todo extrarregionales.

Estos procesos en la región están poco a poco sentando las bases de la conformación de un espacio iberoamericano o latino de educación a distancia, como dinámica gestada por las propias empresas, más allá de los marcos de acciones de política pública.²³⁰ No obstante, estas dinámicas de internacionalización están contribuyendo a una mayor concentración de la educación a distancia en pocas instituciones a distancia regionales, en la que pocas instituciones con fuerte peso local tienen también una creciente presencia en el resto de la región.

La internacionalización de la educación a distancia expresada en la educación transfronteriza, actúa como contratendencia a la movilidad estudiantil y académica e institucional. A medida que los sistemas permitan una mayor virtualización y apertura a la educación transfronteriza, la demanda de movilidad se tiende a reducir dada la lógica de competencia. En tal sentido, la fuerte inclinación por la internacionalización de la educación se expresa en una lógica competitiva de precios y calidad entre una lógica transfronteriza y una de movilidad presencial, tanto de personas como de instituciones.

²³⁰ García Areitio, Lorenzo, *¿Por qué va ganando la educación a distancia?*, Madrid, UNED, 2009. Especialmente ver el capítulo 8, "Perspectiva internacional. Hacia un espacio iberoamericano de educación a distancia".